
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Desarrollo Rural en Nicaragua. Del Consenso en los Principios a una propuesta para la acción

ROMERO, José Juan, FERRERO, Gabriel (Eds.)
Colección ETEA, Editorial Desclée de Brouwer S.A.,
Bilbao, 2004. 247 Pp.

Erradicar la pobreza extrema y el hambre, el primero de los objetivos acordados en la Cumbre de Desarrollo del Milenio de 2000, jamás podrá ser alcanzado si no se supera el papel marginal que se asigna al sector rural en los procesos de desarrollo humano. De entre las muchas caras de la pobreza, destaca la de su ruralidad, constantemente azotada por las tendencias de la globalización. Éstas dejan de ser estructuras de oportunidad para traducirse, en muchos casos, en dinámicas de empobrecimiento y desequilibrio socio-cultural en las zonas rurales de los países en desarrollo.

Los constantes cambios a los que se enfrenta el mundo rural hacen que tengamos que verlo y analizarlo de distinta forma, adaptando las respuestas del desarrollo rural a las nuevas realidades. Lo rural ya no se limita a lo agropecuario, y cada vez son más sus nexos de intercambio con lo urbano; ya no se centra tan sólo en la producción alimenticia sino también en la oferta y el cuidado de recursos naturales, el mantenimiento y el desarrollo de las tradiciones culturales, etc.

El desarrollo rural por tanto, se nos presenta como un proceso multi-direccional o multi-dimensional, una estrategia integral que atiende a la mejora del nivel de bienestar de la población en su conjunto. Representa un proceso endógeno, en el que la población rural es el principal participante, asumiendo su “empoderamiento” en el respeto y el cuidado del medioambiente, el manejo sostenible de los recursos naturales, la equidad de género y los valores culturales y étnicos.

Desde el compromiso con esta “nueva ruralidad”, en 1999 surgió la Iniciativa por el Desarrollo Rural de Nicaragua, un proyecto financiado por la AECI como parte de su programa Araucaria y cuyo objetivo era contribuir a la elaboración de una Política y un Plan de Desarrollo Rural para el país. Bajo la denominación de Grupo Tepeyac, la Iniciativa era un proceso participativo de reflexión y debate centrado en la problemática del medio rural

del país y en la concepción de marcos y estrategias adecuadas para su desarrollo humano y sostenible.

A pesar del clima de inestabilidad política e institucional del país, durante sus más de dos años de duración, la Iniciativa se convirtió en foro de concertación de un amplio abanico de actores sociales bajo formas novedosas de cooperación interinstitucional, interuniversitaria e internacional que dejaban un amplio espacio de participación a sectores de la sociedad civil, en su mayoría representados por las organizaciones de productores agropecuarios.

Corresponsabilidad y consenso se convertían así en las claves de un proceso que, planteado en el largo plazo y basado en un enfoque sistémico y holístico del desarrollo rural, pretendía articular las bases necesarias para traducir dicho consenso en una propuesta de acción efectiva para Nicaragua. Dicha propuesta se materializó en un documento titulado “Bases para un Plan de Desarrollo Rural en Nicaragua. Una propuesta para la discusión y para la acción”, que constituye el origen de la presente obra.

Nicaragua, el segundo país más pobre de todo el subcontinente Latinoamericano, presenta un amplio abanico -tanto cuantitativo como cualitativo- de problemas rurales. Es por esto que surgen nuevas visiones sobre la ruralidad en el país y sobre cómo traducirlas en un proceso de desarrollo adaptado a las especificidades propias. En el capítulo introductorio de la obra que nos ocupa (Capítulo Primero), tras unos breves apuntes de los retos de desarrollo de Nicaragua, se explican los antecedentes y objetivos de dichas bases, haciendo un repaso a su génesis y proceso de elaboración.

La lucha contra la pobreza y el hambre desde la apropiación nacional, la gobernabilidad y la corresponsabilidad, han de constituir la base de todo proceso de desarrollo. Pero tal y como se expone en el segundo de los capítulos, su traducción al ámbito de lo rural ha de atender a las especificidades del país en cuestión, tanto a sus problemas como a sus potencialidades. Con este objetivo, los autores se detienen en el análisis de los principios básicos -tanto generales como específicos- que deben inspirar cualquier Plan de Desarrollo Rural en Nicaragua, intentando alejarse de un excesivo carácter teórico en la exposición de los mismos para facilitar su traducción práctica en estrategias y políticas, planes, programas y proyectos.

En el capítulo tercero se aborda el diagnóstico general de la problemática rural nicaragüense desde un claro esfuerzo multidisciplinar y un enfoque integrado. Lo más llamativo de este apartado es la división que se hace del mismo en tres grandes temas: los “transversales” (buen gobierno, medioambiente y género);

los “sectoriales” (actividades económicas rurales, infraestructuras, salud y educación); y otros temas relacionados, objeto de otras políticas nacionales (reducción de la pobreza, Seguridad Alimentaria, tenencia de la tierra y reducción de riesgos). Todos estos ámbitos conforman un conjunto interrelacionado de factores, complejo y confuso, que se ha sistematizado en estas páginas mediante la elaboración de un árbol de problemas y una matriz FODA sobre los aspectos básicos de la problemática rural global del país.

Por último, como parte del deseo de contribuir a la mejora del medio rural y del conjunto de la sociedad nicaragüense, los participantes en la elaboración del presente texto, establecieron un conjunto de estrategias y líneas de acción recogidas en el capítulo cuarto. Éstas se presentan como propuestas para el debate, siempre sugiriendo su adecuación a los objetivos de capitalización humana, social, ambiental y productiva, y su imprescindible inserción en el marco más amplio de las políticas nacionales de ámbito general.

Tal y como exponen sus autores, la labor de este proceso no finaliza con la adopción de un consenso en torno a lo que se debería hacer para mejorar las condiciones de vida de la población rural nicaragüense; es decir, no concluye con la publicación del presente documento. La incipiente cultura de diálogo y concertación en torno al desarrollo rural del país es quizás el mayor de los logros de este proyecto, y por ello, la publicación de sus resultados se convierte en una aportación imprescindible –a modo de caso práctico– que contribuye a enriquecer el debate en torno a los objetivos, las herramientas y las metodologías del *nuevo desarrollo rural*.

Patricia Déniz Alonso